



Jefe de Gobierno

Dr. Aníbal Ibarra

Vicejefa de Gobierno

Lic. Cecilia Felgueras

Boletín editado por
la Coordinación del Plan Estratégico
del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Puede escribirnos a:

Coordinación Plan Estratégico
Bmé. Mitre 648, 3° piso
(1342) Buenos Aires

O mandarnos un e-mail a:

planestrategico@buenosaires.gov.ar

Y participar desde Internet en:
www.buenosaires2010.org.ar

PLAN ESTRATÉGICO

Buenos Aires futuro

Boletín Informativo n° 10 / Julio 2002



10



gobBsAs

Boletín Informativo

Coordinador

Andrés Borthagaray

Edición

Marina Méndez Mosquera

Redacción

Osvaldo Pérez Sammartino

Gabriela Rodríguez

Colaboradores

Ricardo Santocono

Roberto Saba

Graciela Falivene

Virginia Franganillo

Diseño y Armado

Cynthia Cravero Klinsky

Coordinación Administrativa

Ivana Centanaro

Contenido

Editorial **2**

Consejo de Planeamiento Estratégico **4**

El Estado Legítimo, una cuestión problemática para la política moderna **8**

Legitimidad, un anhelo unánime. ¿Y la legalidad? **11**

La política no puede ser el arte de lo posible **13**

Participación Ciudadana y Gestión Municipal **15**

El desafío del ahora —un lugar de pensamiento— **16**

Institucional **17**

Breves **18**

Local y Global **19**

Columna de Opinión **20**



(...) "Tenemos que gobernar una ciudad amenazada por una caída del producto bruto, que puede llegar —si la crisis no se detiene— al cincuenta por ciento. Son circunstancias difíciles. Pero, fundamentalmente, son circunstancias injustas y humillantes para los más débiles. Tenemos que sacar fuerzas y ánimo de la injusticia y de la humillación para dar esta pelea."

Fragmento del discurso del Jefe de Gobierno,

Dr. Anibal Ibarra, en la Apertura de las Sesiones de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Buenos Aires, 1 de marzo de 2002

El Estado legítimo

Se habla de legitimidad de origen y legitimidad de ejercicio en la conducción del Estado. La primera implica que los mandatos otorgados a los representantes y a los gobernantes sean el reflejo auténtico de la voluntad popular. La segunda que esos mandatos puedan ejecutarse en la práctica.

En toda democracia habrá una sana tensión entre la voluntad popular y el ejercicio del Gobierno en sus distintas expresiones. No existe la satisfacción perfecta. Pero hay grados de insatisfacción a partir de los cuales se cuestiona la legitimidad de los mandatos. Para que puedan ser expresados con más claridad existe un conjunto de herramientas que la Constitución de la Ciudad establece: la organización y financiamiento de los partidos políticos, los sistemas de internas, la distintas alternativas para la presentación de candidatos, las Comunas, el presupuesto participativo, el Consejo de Planeamiento Estratégico, etcétera. Si bien algunas de estas disposiciones han sido objeto incipiente de reglamentación legislativa (y leyes como la del acceso a la información han puesto a la Ciudad en la vanguardia de las experiencias nacionales), el grueso aún espera su tratamiento.

Ahora bien, más allá de las leyes hay tradición de una cultura política que se hace insostenible en una sociedad en crisis. El Estado debe ser el instrumento para que los gobiernos puedan llevar adelante los mandatos de la sociedad, no un botín al que uno tiene derecho cuando gana una elección o capacidad de *lobby* que permita capturarlo como propio. Y si bien hay

avances notables, la reforma del Estado, la modernización y la conformación de un sistema administrativo profesional y meritocrático todavía distan de los ejemplos que podemos encontrar en gobiernos locales de la margen oriental del Plata o su gran vecino del Norte, para no hablar de países con tradiciones democráticas más avanzadas. Así los funcionarios empeñados y representantes auténticos de la voluntad popular ven inhibidos en muchos casos los frutos de sus esfuerzos y, en medio de la crisis, terminan confundiendo injustamente con aquellos que abusan de su función o continúan con las viejas prácticas.

El tema de la legitimidad requiere de una respuesta de la sociedad. De algunos consensos básicos que permitan recuperarla como base para establecer reglas comunes de juego. De poderes y contrapoderes efectivos, de proyectos claros de futuro, de capacidad de acción. De credibilidad y legalidad en los actos de gobierno. El mercado y la comunidad están llamados a jugar roles fundamentales en la sociedad, pero no hay lugar en el mundo donde funcionen adecuadamente sin un Estado legítimo.

Andrés Borthagaray
Coordinador del Plan Estratégico



"El Consejo de Planeamiento Estratégico, de carácter consultivo, con iniciativa legislativa, presidido por el Jefe de Gobierno e integrado por las instituciones sociales representativas del trabajo, la producción, religiosas, culturales, educativas y los partidos políticos, articula su interacción con la sociedad civil, a fin de proponer periódicamente planes estratégicos consensuados que ofrezcan fundamentos para las políticas de Estado, expresando los denominadores comunes del conjunto de la sociedad. Sus integrantes se desempeñan honorariamente."

Artículo 19

Constitución de la Ciudad de Buenos Aires

Asamblea Constitutiva del Consejo de Planeamiento Estratégico

El acuerdo con el PNUD amplía la convocatoria a constituir el Consejo

El 14 de mayo de 2002, el Representante Residente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Carmelo Angulo Barturén, y el Coordinador del Plan Estratégico del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Andrés Borthagaray, acordaron la realización de actividades conjuntas para contribuir a la preparación de un Plan Estratégico consensuado para la Ciudad de Buenos Aires.

La convocatoria de la Coordinación del Plan Estratégico a las organizaciones de la sociedad civil para la formación del Consejo de Planeamiento Estratégico como ámbito de pensamiento para la Ciudad, brinda una gran oportunidad de diálogo a nivel local para consensuar, a partir de la crisis, políticas de estado que permitan recuperar la senda del desarrollo.

Por su parte, el PNUD, que trabajaba con anterioridad al desencadenamiento de la crisis de diciembre en la construcción de un diálogo estratégico para la Nación, coordinó, junto con el Gobierno y la Iglesia Católica un proceso oficial de Diálogo como instrumento para lograr consensos en torno a la crisis que vive la Argentina. Como resultado de esta experiencia, el PNUD ha considerado la necesidad de desarrollar diálogos similares a nivel local.

Contenidos del acuerdo:

- Convocatoria conjunta entre el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, por medio de la Coordinación del Plan Estratégico y del PNUD a participar en la producción

de un Plan Estratégico consensuado de políticas de estado para la Ciudad.

- El PNUD proveerá a la Coordinación de asistencia en aspectos metodológicos de la preparación del documento base del Plan Estratégico de la Ciudad.
- El PNUD proveerá información a los miembros del Consejo sobre experiencias similares a nivel nacional y local en otros países.
- El PNUD y la Coordinación acordarán el Plan de Trabajo previo a la Primera Reunión de la Asamblea del Consejo del Plan Estratégico cuya propuesta preparó la Coordinación.
- El PNUD colaborará y asesorará a la Coordinación en el armado del Consejo Académico Asesor del Plan Estratégico y la eventual formación de un Instituto de Políticas Públicas de Estado para la Ciudad.

Jornadas preparatorias para la Asamblea Constitutiva

La Coordinación del Plan Estratégico invita a todas las organizaciones que solicitaron el registro para constituir el Consejo de Planeamiento Estratégico, a participar de reuniones de trabajo previas a la Asamblea Constitutiva, prevista para el mes de septiembre próximo.

El objetivo de las jornadas es analizar cuáles son los problemas prioritarios sobre los que deberá trabajar el Consejo y cuáles son algunos criterios de respuesta a esos problemas como insumo para el trabajo anual que deberá aprobar la Asamblea. Por otra parte, como en la Asamblea Constitutiva se debe elegir al Comité Ejecutivo con representación de los distintos sectores, parece razonable que los miembros de las organizaciones que vayan a participar del Consejo profundicen el contacto que pueda existir entre ellos.

Las fechas de las jornadas —sujetas a confirmación— son las siguientes:

- 19 de julio de 15 a 19 horas
- 27 de agosto de 9:30 a 19 horas (jornada completa)
- 10 de septiembre de 15 a 19 horas



Documentos de trabajo

Al ser el Consejo de Planeamiento Estratégico de carácter general —a diferencia del Consejo del Plan Urbano Ambiental, del Consejo Económico y Social, del Consejo de la Salud o el de los Niños, Niñas y Adolescentes, para mencionar algunos de los que prevén la Constitución y las leyes de la Ciudad— la Coordinación ha propuesto ordenar el conjunto de temas que debe tratar, en torno a cuatro grandes dimensiones de trabajo: física, social, económica e institucional. Cada una de ellas tiene actores de la sociedad civil con diferentes grados de interés específico y Secretarías del Gobierno con distintos grados de afinidad y correspondencia. Los documentos de base que se prepararon para las jornadas de trabajo se corresponden con esta clasificación.

Sin perjuicio de esta división, que como todas es arbitraria, cada tema se puede tratar desde más de una dimensión. Por ejemplo, la educación puede ubicarse en la dimensión social, pero la calificación de nuestra fuerza de trabajo, la oferta educa-

Documentos de trabajo preparados por la Coordinación del Plan Estratégico para las jornadas previas a la Asamblea Constitutiva.



tiva de Buenos Aires en el contexto de las universidades latinoamericanas o el rol de la investigación científica bien pueden inscribirse en el campo del desarrollo económico. Este es un ámbito donde se debe

aprovechar la visión de conjunto y la organización propuesta no debe ser considerada una limitante.

Si se toman antecedentes de otros planes estratégicos o de la propia nomenclatura de Naciones Unidas, se verá que existe una correlación, que a pesar de cambios en las denominaciones, abarca puntos relativamente comunes. Por ejemplo en la Argentina, *Medio Ambiente*, *Lucha contra la pobreza*, *Gobernabilidad* se corresponden con tres de las dimensiones. En el antecedente de la convocatoria al Diálogo Argentino se planteaba que la Argentina debía enfrentar cuestiones económicas, sociales y políticas cruciales. Es evidente que ese mismo razonamiento aplicado a la Ciudad tiene una manifestación urbana igualmente crítica.

Comunicación y participación

La comunicación del estado de avance hacia la constitución del Consejo de Planeamiento Estratégico (CoPE), y la publicación de los resultados a los que se arrije en las Jornadas preparatorias, tomará un espacio destacado en las páginas Web editadas por la Coordinación del Plan Estratégico.

Las Jornadas, como se dijo, contarán con la asistencia del PNUD y de profesionales en mediación y diálogo, quienes llevarán el registro escrito de las intervenciones de los participantes y conducirán el trabajo de acuerdo a una metodología que expondrán al inicio de la actividad.

El éxito de estos encuentros se reflejará en el grado de participación de las organizaciones que luego integrarán la Asamblea constitutiva del CoPE, y consiguientemente en la definición de un Comité Ejecutivo representativo con líneas de trabajo claras.

Más información en la página Web www.buenosaires2010.org.ar

El Estado legítimo, una cuestión problemática para la política moderna

Por Gabriela Rodríguez

En una Alemania acosada por una crisis económica, social y política tanto o más atroz que la de la Argentina, Max Weber dictó una serie de conferencias en la Universidad de Munich, en las que se refirió a la política y a su relación con el liderazgo. Fue entonces cuando pronunció su célebre definición del Estado moderno que politólogos y so-

ejemplo, un caso simple e inusual en estos tiempos que corren: si cumplo con mis obligaciones impositivas, no lo hago solamente por temor a una sanción coercitiva, sino porque todavía creo que sólo sobre la base de la tributación puede constituirse un Estado racional moderno. La legitimidad legal racional, junto con la tradicional, fundada en la costumbre, y la carismática, sustentada en las cualidades personales del líder, constituyen en la teoría de Weber los tipos puros de legitimidad que, aunque nunca se dan en forma absoluta, en la realidad concreta son útiles para entender la importancia del consenso de la población para la supervivencia de una determinada forma estatal.

De allí que la historia del Estado, desde sus orígenes en los albores de la Modernidad, se encuentre atravesada por el problema de la legitimidad. Y éste es el motivo por el cual cada vez que un Estado es incapaz de obtener el apoyo tácito o explícito de las personas que habitan en su territorio a su función de regulador del conflicto es su propia supervivencia la que se encuentra en juego. Sin embargo, en la actualidad, ante un Estado que no sólo ha sido el gendarme de la paz interior, sino que también se ha transformado en proveedor de servicios de la más variada índole, la cuestión de la eficiencia, siempre clave para pensadores de la modernidad política como Hobbes, se transforma también en un elemento determinante⁽¹⁾. Y, es entonces cuando no sólo importa si esa forma política se sustenta o no en un compromiso que establezca los procedimientos para determinar qué autoridad detenta el poder (legitimidad de origen), sino también si en su acción diaria y concreta es capaz de satisfacer los reclamos e intereses de la ciudadanía (legitimidad de resultado). Es justamente en esta instancia donde el Estado Argentino encuentra su mayor encrucijada. Corroído por los más variados poderes indirectos, que lo han colonizado, la idea o 'ideología' del interés común ha desaparecido y la crisis de legitimidad del Estado es tal que no puede ni tan siquiera cumplir la función que Marx le asignaba en toda sociedad capitalista: ser el garante de las relaciones de dominación. Cuando no hay capacidad tributaria y el poder coercitivo empieza a ser compartido con otros sectores de la sociedad, es sin du-

La crisis de legitimidad del Estado es tal que no puede ni tan siquiera cumplir la función que Marx le asignaba en toda sociedad capitalista: ser el garante de las relaciones de dominación.

Grabado siglo XVII, tomado de la primera edición de *Leviatán*, de Thomas Hobbes.



ciólogos repetimos hasta el hartazgo: "El Estado es el monopolio de la violencia física legítima en un territorio determinado". En esta breve sentencia Weber ponía en claro que no es posible ningún tipo de dominación política si no se apela al uso de la violencia en las situaciones críticas. Pero, justamente por eso, la violencia es para el Estado y, sobre todo, en el caso de los regímenes políticos democráticos, una última ratio. Sin embargo, el elemento clave de esta definición no es el problema de la coerción, sino el concepto de legitimidad. Para Weber la legitimidad es la creencia por la cual se acepta obedecer las regulaciones de un determinado orden, sea éste político, social, económico o cultural. Es por ello que en **Economía y Sociedad** se ocupa del problema de la dominación diferenciando este concepto de su "primo hermano", el poder. Mientras que el poder es sólo la probabilidad de obtener obediencia a un mandato, la legitimidad implica que quien obedece lo hace porque ha internalizado como propio el mencionado mandato. Tomemos, como

da factible afirmar que el Estado, tal y como se ha definido desde comienzos del siglo XVI, ha empezado a desvanecerse y con él, su poder. Se ha vuelto una sombra, un fantasma de aquel 'Leviatán' o 'Dios mortal' que alguna vez creara Thomas Hobbes.

Es claro y evidente que la Argentina actual sufre una crisis de legitimidad tan severa como aquella que arrasó a Italia en la época de Giolitti y que Antonio Gramsci no dudó en llamar 'crisis orgánica'. Corrupción, democracia de camarillas, capitalismo prebendario y dominio de los intereses particulares han diluido la fe en los valores que sustentaban el orden político. Sin embargo, no es éste el momento de develar la ficción que sustenta todo poder ni tampoco el de desmitificar la falacia del interés común. Desgraciadamente no tenemos la suerte de Locke, quien tuvo que pensar posibles frenos al caballo sin bríos en que se había transformado el Estado hobbesiano. En nuestro caso, el corcel está agonizando, herido por la codicia y el egoísmo. Estamos en la más dura y difícil situación: la de aprender a crear poder, la de tener que construir un orden y legitimarlo, la de inventar un nuevo mito que haga factible la existencia misma de nuestra comunidad. Porque, aunque a algunos les cueste creerlo, sin Estado soberano no hay sociedad, ni cultivo de la tierra, ni intercambio de bienes, ni comercio, ni navegación, ni artes ni ciencias y la vida del hombre es pobre, triste, embrutecida y breve.■

Legitimidad, un anhelo unánime. ¿Y la legalidad?

Por Osvaldo Pérez Sammartino

El tema propuesto para este número del boletín suscita múltiples reflexiones. El lector puede encontrar las más inteligentes en el resto de las páginas. Para las siguientes líneas el concepto de reflexión sería demasiado ambicioso; se trata simplemente de algunas impresiones deshilvanadas, surgidas al correr de la pluma (que queda mejor que decir al correr del *mouse*; un leve arcaísmo —lo sabemos bien los abogados— permite oscurecer las aguas para que parezcan profundas).

Se nos invita a escribir sobre el Estado legítimo. El enunciado ya presupone la existencia de Estados que no lo son; más aún, parece postular que el objeto de análisis es una meta a alcanzar.

Sin dudas, nadie impugnaría la aspiración a una mayor legitimidad del Estado. Pero ese mismo anhelo conlleva la creencia de que la legitimidad admite grados, como no los admite, según la conocida frase, el embarazo.

¿A qué viene esta digresión semántica? Creo que el lenguaje no es inocente y que, en este tiempo y este lugar, es peligroso dejar latente, aunque más no sea como una de las posibilidades interpretativas, la idea de que nuestro Estado es ilegítimo. Porque si el Estado es ilegítimo, los ciudadanos no tenemos por qué respetar las leyes, los semáforos, las indicaciones de los agentes de tránsito, las colas para sacar entradas de cine, las reglas de los partidos de fútbol o las prohibiciones de fumar en los ascensores.

Así como alguna vez se dijo (lo que ciertamente no comparto) que si Dios no existe todo está permitido, cabe pensar que si el Estado es ilegítimo todo está permitido. Y si bien esta es una idea a primera vista simpática, que recuerda el *prohibido prohibir* del Mayo francés, sus consecuencias serían terribles. Por empezar, nadie pagaría impuestos. No faltan los que cada tanto proponen las rebeldías fiscales, como si el Estado fuera una tercera persona, y no la organización jurídica de una comunidad; como si los hospitales, las escuelas, los tribu-

(1) Es importante, hace referencia a los niveles de intervención estatal que incluyen su rol de contable de servicios y patrimonio público, responsable de equilibrios, regulador de la protección social, garante del buen funcionamiento del mercado, productor de normas, corresponsable de la sociedad civil y defensor del bien común, la honestidad y la lealtad. Estos niveles de actividad estatal son fundamentales para que el Estado sea a la vez, legítimo, justo y eficaz.

nales nada tuvieran que ver con esos recursos; como si la asistencia a los más pobres brotara de la naturaleza.

Claro que hay que aspirar a un Estado más legítimo. Sin embargo, en una sociedad en la que impera la anomia, como lo advertiera el recordado jurista Carlos Nino en su libro **Un país al margen de la ley**, antes que la legitimidad quizás sea necesario luchar por la legalidad.

La legalidad (o la validez) es la adecuación de una conducta o un acto a una norma jurídica vigente. La legitimidad se vincula con la valoración que nos merecen tales conductas o actos. No siempre es un deber acatar la legalidad. El ordenamiento nazi era tan aberrante que no merecía respeto alguno. Era, ciertamente, ilegítimo. Pero si se dan los extremos mínimos como para garantizar un piso de legitimidad al sistema, entonces no está mal proponer todos los cambios que se estimen necesarios, en la medida en que no deje de obedecerse las reglas tal cual están, no obstante lo imperfectas que sean.

El respeto al orden jurídico es un valor en sí mismo, más allá del mayor o menor acierto de las disposiciones que contenga. Esto, a veces, demandará soportar injusticias particulares, pero es preferible pagar ese precio en lugar de mudar a cada rato las reglas básicas, para adecuarlas a nuestros intereses o a nuestro sentido de la justicia.

En síntesis, la fórmula que propongo puede enunciarse así: hacia una mayor legitimidad por el camino de la legalidad. ■

La política no puede ser el arte de lo posible

Algunas reflexiones en torno a la lectura de Hannah Arendt

Por Graciela M. Falivene

La crisis de legitimidad se expresa de múltiples maneras, una de ellas, que es la que nos interesa es la violencia social, referida al ámbito de la política. Primero, porque la violencia sólo se expresa allí donde la autoridad ha dejado de funcionar; segundo, la acción colectiva, desde la sociedad, con carácter violento expresa una forma de poder; y tercero, la violencia expresa, irremediamente, todo aquello que significa anti-poder. De ahí que toda forma de violencia social esté referida a la crisis de las instituciones, los mecanismos y los valores, que han funcionado y son puestos en cuestión por fragmentos de la sociedad.

La obra de Hannah Arendt ha cobrado renovada vigencia porque su teoría política contribuye a las reflexiones sobre la tan cuestionada problemática de la legitimidad del Estado, la política y la violencia. Su libro **Crisis de la República**, escrito en un momento de desaprobación masiva de la guerra de Vietnam, es un ejemplo fehaciente. En él expresa: "Nos enfrentamos no sólo con la desintegración de las estructuras del poder, sino con el hecho de que el poder se ha vuelto impotente. Y deberíamos saber que cada reducción de poder invita a la violencia."

Este diagnóstico atravesará implacable los artículos que componen **Crisis de la República**, en los cuales Arendt se enfrentará a la tradición de teóricos y movimientos contemporáneos que ligaron el concepto de violencia con la idea de libertad (Sartre, Nueva Izquierda, Black Power, etc.), denunciando las contradicciones de entender liberación como actos individuales y aislados de violencia.

Desde su enfoque teórico, Arendt distinguirá tajantemente el poder de los individuos reunidos en la discusión propia del campo político para lograr el fin de la libertad, respecto de la violencia entendida como destrucción del poder colectivo de los hombres por medio de los instrumentos, y como impotencia para generar un nuevo poder pacífico basado en el consenso y la acción intersubjetiva. "La ley puede, desde luego, estabilizar y legalizar el cam-

Hanna Arendt
(1906-1975)

Filósofa nacida en Alemania, realizó la mayor parte de su obra en su exilio estadounidense. Defensora de la libertad y la democracia, luchó tanto en sus textos como en su vida contra toda forma de totalitarismo. En su obra se destacan: *La Condición Humana*, *Sobre la Revolución*, *Los Orígenes del Totalitarismo*, *La Crisis de la República*.

bio una vez que se haya producido, pero el cambio es siempre resultado de una acción extra-legal". Acción extra-legal que cuenta por supuesto con el consentimiento de una parte significativa de la sociedad en cuestión, lo cual le confiere un carácter de legítimo.

Si la Historia enseña algo sobre las causas de la Revolución, señala la autora, —y la Historia no enseña mucho pero sí considerablemente más que las teorías de las ciencias sociales— es que a las revoluciones preceden una desintegración de los sistemas políticos; que síntoma revelador de desintegración es una progresiva erosión de la autoridad gubernamental y que esta erosión es causada por la incapacidad del Gobierno para funcionar adecuadamente, de donde brotan las dudas de los ciudadanos acerca de su legitimidad.

La cohesión social puede explicarse por la armonía de las instituciones con la sociedad, o bien, por un creciente rechazo de ésta a las instituciones o a sus representantes; en ambos casos no se trata de una expresión de anomia (en el sentido utilizado por E. Durkheim), sino más bien de un principio de cambio con la conservación de los valores, cuyo fin es la restitución del orden quebrantado.

Es así que la autora señala que "La política no puede ser el arte de lo posible, la política tendría que ser el arte de poder comenzar a hacer todo de nuevo". ■

"Si, por lo tanto, se encuentran en una misma línea la falta de salida en que cayó nuestro mundo y la expectativa de que se produzca un milagro, esa expectativa de algún modo nos remite fuera del ámbito político original. Si el sentido de la política es la libertad, esto significa que nosotros, en este espacio y en cualquier otro, tenemos de hecho el derecho a tener la expectativa de un milagro. No porque creamos (religiosamente) en milagros, sino porque los hombres, en cuanto pueden actuar, son capaces de realizar lo improbable y lo imprevisible, y lo realizan continuamente, aunque lo sepan o no". (1)

Obras de Hannah Arendt referenciadas:
Crisis de la República, Madrid, Taurus, 1973. pág. 234
Sobre la Revolución, Alianza Editorial, Madrid, 1992, pág. 297
¿Qué es la Política?, México, Editorial Paidós, 1997, pág. 196
Sobre la Violencia, México, Cuadernos de Joaquín Mortiz, 1970, pág. 95

Participación Ciudadana y Gestión Municipal

Programa de Información e Intercambio

Comentarios de Andrés Borthagaray ⁽¹⁾

Vista con ojos argentinos y desde la Ciudad de Buenos Aires, destacamos de la experiencia del Gran San Pablo los siguientes aspectos relativos a la legitimidad del Estado en Brasil:

• Sobre el marco institucional y fiscal

Importa el acuerdo al que se arribó entre la Unión, los Estados y los Municipios, tanto en materia constitucional y política como en la cuestión fiscal. En el primer plano porque los municipios son parte constitutiva de la Federación, en el segundo porque se llegó a un acuerdo de largo plazo con el acta de responsabilidad fiscal.

• Sobre los nuevos modelos

El sistema de construcción de alternativas políticas, consolidadas por la experiencia en la gestión de Gobiernos locales con una identidad que se manifiesta tanto en la cuestión socioeconómica como en la renovación de la cultura política. Es llamativo cómo algunos de los puntos de la agenda coinciden con los procesos de modernización municipal en la región, otros con la agenda de algunas ONG para la reforma política y otros con una nueva cultura de participación.

• Santo André

Un municipio de 600.000 habitantes, cuna de la industria brasileira, con las dificultades de desempleo propias de la reconversión, que muestra que con un liderazgo político creíble, un claro proyecto de Gobierno y una buena articulación social se pueden comenzar a enfrentar algunos de los conflictos más agudos de las grandes sociedades urbanas. Para solucionarlos falta mucho.

• Cooperación regional metropolitana

En el gran ABC del Área Metropolitana de San Pablo se han dado algunos pasos más que en otros centros metropolitanos, pero las acciones efectivas aún son muy embrionarias. El tema del desarrollo económico local comienza a ser tomado por los gobiernos locales como una competencia, en conjunto con universidades, sindicatos y, con un poco más de reticencia, con cámaras empresarias.

Más información sobre el marco institucional y fiscal de Brasil, los partidos brasileiros, el Municipio de Santo André, Presupuesto Participativo, Santo André Mais Igual, la modernización administrativa y el programa Cidade Futura, en la web. ■

www.santoandre.sp.gov.br

(1)
 A partir del encuentro organizado por la Fundación Friedrich Ebert Stiftung y las Prefeituras de San Pablo, Santo André, São Bernardo y São Caetano; 22 al 27 de abril de 2002, Estado de São Paulo, Brasil.

(1)
 Hannah Arendt
Será que a política tem, de algum modo, um sentido?, En *A Dignidade da Política*, Editora Relume Dumará, Rio de Janeiro, 1993, pág. 122.

El desafío del ahora —un lugar de pensamiento—

Comentarios de Ivana Centanaro

La Argentina tuvo diversos proyectos de país que fueron construyendo la Nación, la que en este momento no cuenta con una idea fuerza que genere políticas públicas. Esta carencia contribuye a generar el fenómeno de descreimiento total en las instituciones del Estado.

Los hombres de mayo tuvieron su propio proyecto de país, igual que los que hace 150 años firmaron el Acuerdo de San Nicolás, quedando posteriormente sus ideas plasmadas en la Constitución Nacional. La generación del 80 logró que nuestro país se encontrara entre los más prósperos del mundo; los jóvenes de 1890 sintieron la necesidad de la democratización y la regeneración cívica; los del 45 tuvieron como eje la justicia social. Todos, en esas instancias cruciales de la historia, actuaron movidos por las ideas fuerza que los unían. Estos proyectos de país hacen a la noción de legitimidad de la autoridad, teniendo una clara vinculación con las ideas fuerza, que cuando son asumidas por un grupo generacional pasan o deberían pasar a ser políticas públicas de Estado.

En la actualidad y luego del profundo esfuerzo para lograr la democratización e institucionalización del país —que fue compartido por la generalidad de los argentinos— nos encontramos sin un proyecto de Nación.

Al igual que lo que fue la jabonería de Vieytes, donde se generaron las ideas fuerza de mayo de 1810, hace falta la existencia de un lugar de pensamiento donde gregariamente los miembros representativos de la comunidad puedan concretar ideas comunes de Nación; un ámbito de reflexión, estudio y formación para concluir con una propuesta integral de políticas públicas de Estado que puedan ser asumidas como propias por nuestra generación, dando a luz un nuevo proyecto de Estado, al igual que ocurrió en España luego de los pactos de la Moncloa.

O se generan políticas públicas de Estado sentidas como propias por la ciudadanía o, por el contrario seguiremos asistiendo a la creciente emigración de conciudadanos. En tal caso, la Argentina no será una Nación, sino un mero territorio poblado.■

EXPO 2010

La postulación de Buenos Aires

En el mes de diciembre pasado la Coordinación del Plan Estratégico fue designada por el Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Dr. Aníbal Ibarra, para realizar un *dossier* que respondiera a los requerimientos del *Bureau International des Expositions* para la postulación de Buenos Aires como sede candidata de la exposición universal a realizarse en el año 2010. En el mes de febrero de 2002 se presentó en París dicho *dossier*, para cuya realización se trabajó conjuntamente con organizaciones sociales y varias áreas de gobierno, tanto de la Ciudad como del ámbito nacional; éste puede consultarse en las páginas Web: www.buenosaires2010.org.ar

Consejo de Planeamiento Estratégico

Asistencia del PNUD —Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo—

El 14 de mayo de 2002, el Representante Residente del PNUD, Carmelo Angulo Barturén, y el Coordinador del Plan Estratégico del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Andrés Borthagaray, acordaron la realización de actividades conjuntas para contribuir a la preparación de un Plan Estratégico consensuado para la Ciudad de Buenos Aires. (Ver página 4)

Intranet CGP

Diseño y navegación en sintonía con la nueva Web del Gobierno de la Ciudad

Está en línea la nueva red informática interna que enlaza a los Centros de Gestión y Participación (CGP), en la dirección [http:// 10.30.1.150](http://10.30.1.150). Es el resultado del trabajo conjunto de la Coordinación del Plan Estratégico con las áreas de Comunicación Social, Sistemas y Descentralización y Participación Ciudadana del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, lo cual permitió compartir parte de las pantallas con el nuevo sitio que en estos días lanza la Ciudad a Internet, con un diseño de ágil navegación y alto grado participativo.

Programa Ur-bal

Primera Reunión Anual Red N° 7

"Gestión y Control de la Urbanización"

Se llevó a cabo los días 25 y 26 de abril en la Ciudad de Rosario. Participaron de la misma las 145 ciudades y regiones que actualmente componen la red, como así también se contó con la asistencia de autoridades del Programa Ur-bal.

www.ur-bal.com

Agenda

Hacemos aquí una reseña de algunos temas relacionados a la agenda estratégica, comentados en diversos medios periodísticos.

■ Importación de residuos nucleares

Informe de Daniel Sabsay, para Geenpeace.

Aspectos constitucionales del contrato con Australia.

Fuente: Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Buenos Aires: www.defensoria.org.ar/
E-mail: abrailovsky@defensoria.org.ar

■ Cómo nos ven

Por Alicia Dujovne Ortiz, para LA NACION

(...) Con nuestros desastrosos resultados ante los ojos, los europeos comienzan a vernos como un laboratorio de la globalización.
www.lanacion.com.ar/02/02/15/do_374113.

■ Parque de las Américas

Se recuperaron siete hectáreas para un nuevo espacio verde en el predio donde funcionaba Coconor, frente al río, en la Costanera Norte.
www.lanacion.com.ar/02/02/24/dg_376343.asp

■ La opinión pública ante la guerra antiterrorista

Por Marita Carballo, para LA NACION

Un estudio realizado en sesenta países por miembros de Gallup International sobre las acciones militares de Estados Unidos en Afganistán muestra grados diversos de apoyo a la política norteamericana.
www.lanacion.com.ar/02/02/14/do_373855.asp

■ Proyecto de los vecinos de la Boca

Los vecinos quieren unir La Boca con Puerto Madero. Proponen recuperar 15 cuadras de la avenida Pedro de Mendoza y conectar con un paseo turístico la zona más nueva de la ciudad con la más tradicional.
www.clarin.com/diario/2002-02-19/s-02615.htm

De Buenos Aires y otras ciudades

En esta sección publicamos información sobre seminarios, conferencias, talleres, noticias, etc., vinculados a los temas estratégicos urbanos. A tal fin invitamos a que nos envíen sugerencias y material por e-mail.

VII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública

Lisboa, Portugal, 8 - 11 de octubre de 2002

El Congreso aspira promover un debate abierto sobre los ejes temáticos prioritarios que tienen relación con los procesos de reforma del Estado y la gestión de los asuntos públicos en Iberoamérica y el Caribe, así como en otros países del mundo.

Tendrán lugar reuniones especiales de las redes propiciadas por el CLAD: la Red de Postgrados en Administración y Políticas Públicas (REDAPP), la Red de Escuelas e Institutos Gubernamentales en Asuntos Públicos (REIGAP) y la Red de Instituciones de Combate a la Corrupción y Rescate de la Ética Pública (RICOREP).

Las ponencias son admitidas hasta el primero de agosto y se contará con las participaciones especiales de Peter Evans, Renate Mayntz y Ludolfo Paramio.

Inscripción hasta el 31 de agosto de 2002.
Más información:

www.clad.org.ve/congres7.html

E-mail: clad@clad.org.ve / clad@reacciun.ve

Transparency International

Fundada en 1993, es una organización global no-gubernamental y no-lucrativa que se dedica a reducir la corrupción.

A través de sus capítulos en el mundo y su Secretariado Internacional, Transparencia Internacional aborda las diferentes facetas de la corrupción, tanto al interior de los países como en el plano de las relaciones económicas, comerciales y políticas internacionales. El propósito es comprender y enfrentar los dos rostros de la corrupción: quién corrompe y quién permite ser corrompido.

Transparency International Secretariat
Otto-Suhr-Allee 97-99,
10585 Berlin, Alemania



CLAD
Consejo
Latinoamericano
de
Administración
para el
Desarrollo,
de Naciones
Unidas



Tel.:
+49-30-3438 2010
Fax:
+49-30-3470 3912
www.
transparency.org



Diez puntos básicos para lograr un país previsible

La situación urge un consenso entre los principales políticos

Joaquín Morales Solá
es columnista
del Diario
La Nación.

Por Joaquín Morales Solá

La nueva división entre política y sociedad parece pasar también por la agenda de una y otra. El argentino de a pie está menos preocupado por la ya extenuante controversia entre sus dirigentes y el Fondo Monetario Internacional (FMI) que por los secretos del porvenir. ¿Cómo será el futuro? ¿Cuánto tiempo le llevará al país elevarse desde el fondo de la actual sima? ¿Podrá la Argentina escalar el peñasco algún día? O, como dice el estilo popular, ¿saldremos o no saldremos?

(...) El presente es horrible por donde se lo mire, pero ¿cómo será el porvenir? ¿Por qué, entonces, la nueva marea de dirigentes que se entrevé no se arriesga a firmar un documento básico con los diez puntos esenciales que se comprometerían a respetar, sea cual fuere quien acceda al poder?

(...) El acuerdo debería profundizar asuntos básicos de la economía, pero también de la política. ¿Qué hará la Argentina en los próximos tiempos? ¿Cómo serán sus cuentas públicas, su política monetaria, su relación con la deuda y los deudores? ¿Qué estará dispuesta a producir y a quiénes querrá venderles sus productos? ¿En qué mundo se insertará? ¿Cómo será su política? ¿Seguirán existiendo estructuras partidarias fuertes, generosamente regadas con fondos del Estado? ¿Seguirán proliferando los fondos reservados? ¿Los candidatos serán propiedad exclusiva y excluyente de aquellas estructuras, cada vez más lejos de la sociedad?

Aunque parezcan muchas, las respuestas a todas esas preguntas se podrían encerrar en un documento de sólo diez puntos.

(...) ¿Por qué los dirigentes políticos argentinos no podrían resignar entre ellos el poder de resolver con exclusividad la tragedia argentina? ¿Por qué, si de lo que se trata es de construirle un nuevo sentido a la esperanza colectiva? ■

**Consejo de
Planeamiento
Estratégico**

En nota página 4.

Más información:

www.buenosaires2010.org.ar